

3. Motivos de una protesta



Gordillo alcalde de Marinaleda con los Mayores.

El pasado día 27 de junio, miles de personas en Madrid, pertenecientes en una buena parte a Izquierda Unida, pero otras muchas que no militan en esa organización, nos manifestamos, partiendo de la calle de Toledo desde la puerta del mismo nombre a la plaza Mayor, que llenamos para escuchar el siguiente mitin que allí tuvo lugar.

Entre otros estaban los trabajadores de la Función Pública (maestros, bomberos, etc.) que veían inconcebiblemente recortados sus salarios de forma anti-constitucional. A ellos se les sumaban trabajadoras y trabajadores en paro, víctimas de la rapiña y de la inoperancia del sistema capitalista, incapaz de generar y mantener los puestos de trabajo, solo pendiente de acumular beneficios. También estábamos los jubilados, a los que el próximo 2011, nos van a congelar las pensiones (insuficientes y miserables en su mayor parte).

Quienes no nos acompañaban, eran los militantes del PSOE, ni los del PP ni los de los otros partidos de la derecha que, en este caso, si se han puesto de acuerdo para hacer pagar a la ciudadanía las trapacerías económicas y los manejos fraudulentos de la patronal y la banca

No hemos sido los trabajadores, ni los jubilados, los causantes de esta crisis. Han sido ellos, los capitalistas, incapaces, como antes decíamos, de pensar en el país, mientras que los gobiernos del P. P. primero y el del PSOE después, malvendían las empresas del Estado, o sea las nuestras, las que permitían que ese estado regulara los

precios, que tuviésemos comunicaciones económicas, y energía asequible, IBERIA, CAMPSA, TELEFÓNICA, BANCA PÚBLICA, CAJA POSTAL, ETC...

Tanto el P. P. como el PSOE, han mantenido que la economía del país se auto regulaba, que los gobiernos no debían inmiscuirse en la planificación de esa economía, y así, nos ha pasado lo que nos ha pasado. Un país en manos de los especuladores, en el que todos sus sectores productivos, desde el agrícola al fabril, sin hablar de la locura que ha supuesto el tema del ladrillo, está totalmente destruido. Y mientras, esos gobiernos abarataban a los que más tienen los impuestos directos, friéndonos a los ciudadanos con constantes incrementos en los precios.

Deberemos sacar dos claras lecciones de esta situación:

La primera es que ahora nos toca a todos nosotros, a esos que formamos el pueblo, echarnos a la calle para impedir que sigan robándonos descaradamente y que se respeten los principios constitucionales.

La segunda, y obras son amores, es tener claro en las urnas, quien está con los ciudadanos y quien no. En este caso está muy claro que la única voz que tienen en contra los causantes de este estado de cosas, es la de Izquierda Unida.

Humberto GARCÍA VALVERDE.